

Sermón en el día sábado 25 de diciembre de 2010.

Título: **DIOS MISMO VENDRÁ Y OS SALVARÁ**

Biblia: Isaías 35:1-10

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.
2. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.
3. Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles.
4. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.
5. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.
6. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.
7. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.

8. Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.

9. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos.

10. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

INTRODUCCIÓN:

¿Cuál es el sentimiento correcto en estas fechas?

Yo personalmente mirando todo el ambiente y la algarabía que existe alrededor, prefiero la expresión: “Felices Fiestas”. ¿Por qué no Feliz Navidad? Porque es demasiado pedir a las personas que piensen en Jesús, pues ¿de qué sirve si nadie le escucha y hace caso a sus palabras? Si todos están tan eufóricos en qué comer, en qué beber, en dónde celebrar, qué regalar. En cambio, si decimos “Felices Fiestas” porque nos reunimos en familia, porque llega la culminación de un año y el comienzo de uno nuevo... sin cargos de conciencia, y se puede vivir y celebrar tranquilamente.

Tampoco hay que ponerse muy tieso o sorprendido por lo que digo, porque en el fondo, es preferible que así sea, pues si no, el cargo de conciencia sería muy grande. Porque si pensamos demasiado, a pesar de los buenos augurios que suelen expresarse, nos quedamos con mucha deuda frente al Señor Jesús. Yo no tomo alcohol, pero veo a los que hacen porque se alegran y celebran por algún motivo, y yo “sinceramente” no destaparía un “champán” para celebrar mi

vida espiritual de este año frente al Señor. Es más, agradezco profundamente al Señor porque a pesar de todas mis debilidades, el Padre Celestial ha sido bueno en concedernos muchas cosas: en conocimiento, en crecimiento, en entendimiento, en su gracia, en la fe.

Pero qué, muchos celebran el nacimiento de Jesús y es noche de amor, noche de paz y cuántos se mueren borrachos, accidentados, por enfrentamientos... dejemos de poner a Jesús como excusa para celebrar, y a celebrar simplemente porque llega un fin de año y se comienza otro.

Por eso, me corresponde poner un poco las cosas en su lugar, porque ese es mi verdadero trabajo.

Una de las expresiones muy comunes y que se suelen escuchar con más frecuencia e insistencia de lo que uno quisiera es: "EN LA VIÑA DEL SEÑOR HAY DE TODO". Esta expresión se está utilizando para referirse a todas las clases y variedades de personas "que se dicen creyentes" y que hoy pululan las iglesias, pues cada uno "dice ser cristiano", que "tiene fe en Jesucristo", que es "fiel al camino de Cristo", que es "líder de un grupo de personas" de alguna parte de la iglesia. Mas cada uno tiene sus vicios, sus "características no tan bíblicas y cristianas", cada uno tiene sus "pecados ocultos e inconfesables pero asiduamente practicados", personas quienes tratan de mostrar una imagen de santidad y autoridad de Dios pero "muchas cosas están escondidas y guardadas bajo el tapete". Y que un día, en el día menos pensado y en el momento menos imaginado sale a luz y muchos quedan ofendidos, otros se decepcionan del "mal" ejemplo del "hermano"; y muchos se horrorizan y dicen:

“nunca me imaginé esto de fulano”, y eso que es pastor, líder, creyente... entonces viene la respuesta más común: En la viña del Señor hay de todo.

¿Es una excusa válida? ¡De ningún modo! Por eso, la expresión “en la viña del Señor hay de todo” se refiere y en muchos casos quiere englobar y generalizar a todos los hombres que están en todas las iglesias del mundo. Dando a entender que “todos los creyentes tienen algo que están escondiendo y cuando salga a luz resultará uno igual a los otros que cayeron.” Pero también para otros, esta expresión es una forma de excusa para seguir haciendo lo que hace.

Mas igualmente grave es: “hay que perdonar”, “hay que amar también a estas personas”. ¿Por qué nadie puede simplemente catalogar y decir claramente que es pecado? Que todo aquel que practica pecado no es nacido de Dios. ¿Acaso no hay ni uno que sea capaz de juzgar con justo juicio en la viña del Señor? Dirá alguno... pastor, “es que no hay nadie quien pueda tomar la primera piedra y tirarla”. De esta forma todos están confabulados, todos implícitamente están afirmando y confirmando que ellos también son de alguna variedad de la viña del Señor, y que no todo es santo.

Sé que esto va a ofender a muchas personas tanto aquí como en muchas partes del mundo en donde se lea este sermón, y luego a lo largo de la historia: que “la religión cristiana es una de las religiones más corruptas que existe en el mundo.” ¿Por qué? Porque todas las cosas están tan bien reglamentadas en la Biblia mas cada uno la cambia, lo tergiversa, lo omite, lo cercena, un día dice algo y al otro día cambia, para una persona se aplica de esta forma pero para el

otro se enmudece. Tampoco se enseña ni se practica y son creyentes, no se cumplen pero son fieles, no predicán ni guían pero son pastores. Y peor: te saludan Feliz Navidad.

Por eso, si consideran que estos días son días de fiesta, pueden comer sin atragantarse ni crear cargos de conciencia cuando coman el postre. Basta ver cómo los hombres cada fin de año se vuelven sensibleros y para no decir que se compró “carnes y más carne, bebidas y más bebidas”, se compran unas galletitas, unos panes dulces de los más baratos que encuentra en el supermercado y los distribuye a algunos niños de la calle y a los indígenas que piden limosna. ¡Seguro que así la carne no se les atraganta! ¡Y se felicitan a sí mismos porque tienen el espíritu navideño! Y se reafirman una vez más diciendo en su interior: sí, soy cristiano, creo en Jesús. ¡Sin vergüenzas y podridos de mente!

Si hay de todos en la viña del Señor, bueno: es mejor que sacudamos bien fuerte para que todo lo podrido se vea bien podrido, y lo que está podrido por dentro también se caiga y sea quitado el velo. Que no siga engañando a las ovejas y convirtiendo la iglesia en cueva de ladrones.

AQUELLOS QUE DESEAN CREER Y LOS QUE SON

De seguro que muchos quienes escuchan o leen este sermón se ofenderán. En realidad no estoy ofendiendo a los verdaderos creyentes, sino aquellos quienes aparentan, que ellos se consideren creyentes y “cree” que tienen fe en Jesús.

Mas yo hago una diferencia: **“AQUELLOS QUE DESEAN CREER”** y **“LOS QUE SIMPLEMENTE SON”**. ¡Claro están aquellos que rechazan, aquellos que son indiferentes y siguen incrédulos!

Y justamente esta (las fiestas de navidad) es una movida para engañar a muchos, incluso a aquellos que verdaderamente lo son. Mas son ellos mismos quienes hoy se engañan, y la mayoría de ellos no se dan cuenta. Porque sea de los frutos podridos que han caído, están aquellos que caerán, y aquellos que se pudrirán con el tiempo. Pues nada está escondido y nadie puede ocultarse de Dios.

Muchos **“se esfuerzan en tener fe en Jesús”**, se esfuerzan en querer creer sus palabras, en permanecer en la Palabra porque suponen que tienen fe. Celebran la navidad con grandes arbolitos y luces multicolores, con buenísimos sentimientos de amor y paz. Mas todos los días no pueden guardar las Palabras de Dios, son incapaces de regenerarse como quisieran porque son personas quienes se esfuerzan y desean creer en Jesús, mas porque “no son” el Espíritu Santo no les “toca” con su gracia. Quienes desean con su fe alcanzar la vida eterna, y un día lo tienen y al día siguiente están dubitativos, al siguiente día necesitan bautizarse de nuevo.

Pero siempre es un avance y retroceso continuo, les parece que se mantienen en la fe porque desean creerlo, incluso por un pequeño lapso de tiempo muestran que permanecen en la Palabra; mas siempre por alguna razón, por una causa siempre justa y explicable retroceden en la Palabra. Luego vuelven un día, están arrepentidos nuevamente y quieren una nueva oportunidad, porque Dios es amor.

Sí, así desean creer. Estos son quienes más desean celebrar la natividad de Jesús porque eso de es un buen “religioso”.

Incluso existen personas que hacen grandes obras, se dedican en ministerios muy impactantes que pocos se atreverían a realizar, se gastan inmensas cantidades de dinero porque tiene y porque lo recauda de muchas fuentes, todo porque en ese momento “es su fe y así dicta su fe que se haga”. Tratan de convencer a todos que lo hacen por fe. Grandes asambleas, grandes concentraciones, proyectos de todos los colores y tamaños, alcanzando todos los rincones de la sociedad. Mas un día todo termina. ¿Por qué? Porque ya no hay fe, no hay vestigios de esa gran fe. Desvían su atención a otros asuntos y nuevamente se convencen que “es” la gran obra de Dios. ¡Mercaderes de la fe!

Desean creer, porque son aquellos que deben mostrar a todos que desean creer, siempre hacen grandes números, arman grandes circos, deben publicitar por todos los medios sus obras y por tanto decir que “desean creer en ese Jesús inalcanzable”. Porque nunca encuentran, nunca se transforman, nunca están convencidos, nunca están seguros de su salvación, nunca sienten que tienen vida eterna, nunca saben a ciencia cierta si han nacido de nuevo. Porque hoy sí, pero mañana nuevamente entran en la duda. Son las tinieblas que nunca se disipan su alma. Como dice la Biblia: *Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecieron en su propia perdición, recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Éstos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores. Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas*

inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición. Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniquidad, pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta. Éstos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció. (2 Pedro 2:12-19)

Mas hoy en el texto bíblico dice así de aquellos que “simplemente son”: los ojos de los ciegos son abiertos y nunca más cerrados; los oídos de los sordos son abiertos y nunca más serán sordos; el cojo saltará como un ciervo y nunca más tendrá impedimento, la lengua del mudo cantará y nunca más se callará. O sea, los testimonios de Cristo está en ellos mismos para que no duden, ni tengan temor y tengan un testigo fiel de Dios en su vida.

Aquellos que simplemente son de Cristo Jesús porque fueron elegidos por el Padre desde antes de la fundación del mundo, se alegrarán porque eran “desierto y florecieron”; porque donde el lugar que estaban “sin cultivar se gozará porque está floreciendo como rosa” en su vida. Dice que “florecerá profusamente” y nunca más volverá a ser desierto. Y así verán la hermosura y la gloria de Jehová. ¿Quién puede

dudar de este cambio? Son cambios y florecimientos en su propia vida.

No es la intención ni el esfuerzo de desear creer en Jesús, sino que Jesús mismo se manifiesta y estará con nosotros, y aquellos que fueron abiertos sus ojos, aquellos que eran mudos y hablan, aquellos que eran sordos y oyen, aquellos que eran cojos y saltan de alegría, les son abiertos un camino santo: EL CAMINO DE SANTIDAD. Es un camino de paz, es un camino de gozo, y no se hace ningún esfuerzo para crearlo, porque simplemente sabe que está en ella porque está en el cuerpo de Cristo como su miembro, y así lo son todos los elegidos de Dios. Y DICE LA BIBLIA: **¡NO IMPORTA CUÁN TORPE SEAS! Nadie puede perder este camino, nadie puede extraviar su elección y por tanto su salvación.**

Y tiene esta característica que difiere de aquellos quienes hoy “desean y se esfuerzan en creer en el Señor” con respecto a “aquellos que son”: el mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.

Por eso, esta es la característica de aquellos que son de Dios: el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. Consiguientemente, es inaceptable la expresión: “en la viña del Señor hay de todo”. O no lo dice la Palabra: Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es

suficiente? Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo. (2 Corintios 2:14-17)

DIOS MISMO VENDRÁ Y OS SALVARÁ

Las cosas no cambian, ni mejoran porque celebremos o no celebremos la navidad, si celebramos más o mejor la navidad. Porque una celebración o la fe que uno desea tener y depositar en Jesús no cambia su naturaleza de elegido o no elegido. La predestinación de los santos de Dios en Jesucristo no puede cambiarse nunca.

Veán los versículos 9-10: No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Sinceramente, todas estas festividades de navidad están hechas para aquellas personas quienes se esfuerzan en creer, porque es una ocasión más para ayudar su fe. ¿O estimular su boca?

Mas la Palabra de Dios dice que todos los días nos alegraremos porque nuestro desierto y soledad se ha convertido en un campo de rosas, que florecen profusamente. Porque nos alegramos constante y continuamente porque vemos la gloria de Jehová, la hermosura de nuestro Dios se manifiesta en los hijos de Dios. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.

Esto es común, cómo “aquellas personas que se esfuerzan en creer en Jesús” siempre quieren reafirmar su fe en estas fechas, desean y añoran que el amor y la paz de Dios esté en todos los corazones. Y si desean es porque no la tienen, y si están tratando de afirmarse cada año y en cada navidad, es porque su campo no ha florecido profusamente que tampoco es notorio, sino sigue siendo un desierto desolado. No hay diferente en ese desierto entre antes del conocimiento de Jesús y después, ¡todo sigue igual!

Yo les pregunto: ¿Acaso Jesús ya vino como hombre? ¿Qué nos ha hecho el Señor? ¿Acaso no nos hizo uno en su cuerpo y nos llevó para que tengamos la redención de todos nuestros pecados y fuimos justificados, y no solamente justificados, sino fuimos glorificados juntamente con él. Y la Biblia dice: *Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:4-10)*

Así que Jesús mismo, él en persona nació como hombre, vino al mundo, Dios cargó en él nuestros pecados, o sea, nos hizo partes del cuerpo de Cristo y con él juntamente

morimos, y juntamente con él resucitamos y juntamente con él hemos ascendido a los cielos y estamos sentados en los lugares celestiales en Cristo.

Y si existe algo que debemos “celebrar” es nuestro estado de justificados y glorificados, de afirmarnos cada día deseando ser revestidos de la gloria celestial en que hoy nuestro Señor Jesús está. Por eso el apóstol Pablo nos dice así: *Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiados, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. Por tanto procuremos también, o ausentes o presentes, serle agradables. (2 Corintios 5:2-9)*

Si la Biblia dice que nosotros estamos ahora en los lugares celestiales en Cristo, si hemos caminado por el Camino de Santidad. Y si estamos sentados a la diestra de Dios Todopoderoso, porque Jesús está sentado allí. ¿Qué es la navidad? ¿Por qué aún estamos deseando el amor y la paz si todo eso ya está en nosotros y simplemente basta vivirlas y mostrarlas, aplicarlas al mundo? ¡Dejemos que celebren aquellos que aún desean creer en Jesús porque no la tienen!

No vivan como aquellos hombres que hasta hoy desean creer en Jesús. No celebren como aquellos que no tienen vida, ni esperanza, ni pueden sentir la gloria de Jehová Dios en sus vidas. Que cada ocasión necesitan de un acto, una celebración para recordarse a sí mismos y querer creer que están en Cristo. ¿No es de esto que nos decía y advertía el apóstol Pablo? Ciertamente, en otro tiempo, no conocimiento a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros. Lo digo yo: ¿no son estas palabras referidas para las celebraciones como las fiestas de navidad?

El amor de Cristo Jesús está consumado, estamos revestidos en el Señor. Mas que nadie sabemos cómo el amor de Dios se hizo presente y se ha manifestado gloriosamente en nosotros. Y antes que vivir en el pasado celebrando fechas, hay que vivir la vida en Cristo Jesús todos los días.

Y cuando tenemos cada día, nuestro sacrificio vivo en Cristo Jesús, ¿no estamos celebrando la navidad y el amor de Dios cada día en nuestras vidas? Si para este propósito vino Jesús e hizo toda su obra, ¿no hemos de vivir como corresponde?

Así que dejemos a los que no tienen esperanzas con sus deseos de que “el niño Jesús nazca en sus corazones y que el amor de Dios gobierne la vida de los hombres...” y otros discursos como éstos.

GOZO PERPETUO

Se entiende de aquellas personas que desean creer en Jesús necesiten de un 24 y 25 de diciembre de cada año para celebrar y recordar que Jesús “de tal manera amó al mundo”. Mas ¿cómo se entiende que aquellas personas quienes son verdaderos hijos también se vean mezclados en esas ideas?

Y no es más que una manifestación bien nítida del problema de la doctrina en que fueron enseñados y están viviendo y practicando. Todo esto les sucede porque no pueden creer que “Dios mismo vino y nos salvó”, que ya nada más hemos de hacer porque somos los elegidos de Dios desde antes de la fundación del mundo según el puro afecto de su voluntad y del amor en Cristo Jesús.

Estas palabras se deben cumplirse cada día y con mayor intensidad, en mayor grado en aquellos que “son”: *Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.*

Es una forma de saber que “eres” y que “los principios bíblicos en que estás viviendo es según verdad”.

Por tanto, simplemente digamos: “Felices fiestas”, bueno todos los días lo son para nosotros, ¿no es cierto? Ese es el gozo perpetuo. Y este gozo sentirán aquellos en quienes “Cristo” ha sido formado.

CONCLUSIÓN:

Hay que abrir bien los ojos y no dejarse llevar por toda la algarabía de aquellos que siempre desean creer. Porque puedes caer en el error de la “incredulidad” porque no crees en lo que eres hoy en Cristo Jesús.

Pues esto también es fe, y esto también es manifestar y confesar nuestra fe en Jesucristo. Algunos dicen: “pero pastor no está mal celebrar y saludar con feliz navidad y desear la paz de Dios, ¿verdad?”. Yo pienso y creo, que si en estas fiestas uno siente más amor y paz en Jesús, si en estas fiestas estás más sensible hacia el prójimo, si en estos días reconoces las pobrezas y las miserias de los más desfavorecidos... ESTAS VIVIENDO BIEN CIEGO TODO EL AÑO. ¡Estás en grandes pecados!

El gozo perpetuo, que tu desierto se ha florecido profusamente, que tu ceguera, que tu cojera, que tu sordera ha sido sanado, no es para gozarse todos los días y alegrarse en Jesús todos los días. ¿No es correcto que celebres el nombre de Jesucristo a todos los hombres todos los días del año?

Si hoy estás caminando en camino de santidad y el Señor te está guiando para que no tropieces, que promete que no existirá allí fieras, ni pasará inmundo, que nadie se extraviará, que nadie podrá desviar de tu camino porque eres un redimido, ¿A QUÉ TEMES TODOS LOS DÍAS DEL AÑO? ¿POR QUÉ NO PUEDES VIVIR COMO UN REDIMIDO DE JESUCRISTO POR ESTE MUNDO? ¿Por qué necesitas de un día especial?

Jesús mismo nos prometió: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. (San Mateo 28:18-20).

Si realmente crees en el día de navidad, prueba si puedes caminar así: Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. **ENTONCES REALMENTE TU VIDA EN SÍ ES UNA NAVIDAD HASTA EL FIN DE TUS DÍAS.**

¡Que Dios te bendiga en su camino de santidad!